

Un ochote renteriano

Dicen que decía Plutarco que "el hombre cumple un deber elemental dando gracias a los dioses que le han dotado con el privilegio de la voz articulada". No dudamos de que el que esto decía era un señor despabilado. No. Pero se nos antoja que debía haber hecho una salvedad. Creemos que debe estar agradecido todo aquel individuo que haya recibido desinteresadamente algo que valga la pena. Poseemos voz, pero no por el mero hecho de poseerla debemos dar todos gracias a los dioses de Plutarco, Y si no, que se lo pregunten a cualquiera de esos que tienen un pedazo de ladrillo por campanilla.

Pero no vamos a hablar aquí de los de esa especie. Nos dirigiremos a los que deben estar agradecidos. Vamos a ponernos en contacto con los de la acera de enfrente; con los que hacen con sus gargantas verdadero Arte. Y para ello, nos entrevistamos con nuestro Ochote "Oarso", representante y continuador de la gloriosa tradición orfeónica renteriana.

Les encontramos en su propia salsa. Una sala espaciosa: un piano, ocho cantores y su director. Papeles pautados en las manos y enfrascados en la interpretación de una bellísima composición: los últimos compases del "Txeru", de Guridi, surgen, fielmente interpretados, de las bien templadas gargantas de los ochotistas.

Como la puerta de la habitación no chirría y el caminar sobre las puntas de los pies resulta un andar muy silencioso, el grupo no se entera de la presencia del intruso; pero un inoportuno tropezón con una silla delata la intrusión del "cuscusero". Los cantores callan, al repórter se le sube el pavo y después de los correspondientes saludos y de interesarnos por nuestras correspondientes saludes, entablamos la charla.

—¿Concierto a la vista?

—Sí y no—nos contestan. Pero eso no quiere decir nada—. Nosotros ensayamos a diario aunque no sea más que para mantenernos a punto. En un doble cuarteto vocal, es de una importancia vital el ensayar a menudo.

—¿Os reunís siempre los ocho?

—Casi siempre. De lo único que andamos sobrados es de afición y de una más que buena dirección.

—¿Contentos con vuestro director?

—Encantados. Respecto a nosotros, encaja muy bien aquello de "a rey muerto..."; pero si aplicásemos el refrancito a nuestro director, el pobrecito iba a salir muy malparado. El tener que prescindir de D. Bautista, significaría la desesperación del ochote. Y que no se sientan por esto ofendidas las demás personalidades musicales del pueblo. Porque la verdad es que para nuestro director la especialidad que cultivamos no tiene secretos.

Nos dicen todo esto muy bajito, para que D. Bautista, que está muy ocupado en hacer cantar un doble fa sostenido a un ochotista, no les haga callar al sentir herida su habitual modestia.



Director y cantores del ochote renteriano "Oarso"

Planos para Patentes de Invención

Modelista y Delineante mecánico

P. OTEGUI

Viteri, número 24

RENTERIA

Teléfono 62-72

—¿Muchas actuaciones en vuestro historial?

—Oficiales, solamente cinco. Concursos de Pasajes y Rentería; un acto religioso en Pasajes de San Pedro; en el Cinema Rentería en una velada músico-vocal y en el aún reciente homenaje a D. Hipólito Guezala. Aparte de esto, hemos actuado en actos religiosos cuantas veces hemos sido requeridos.

—¿Queréis darme la "alineación" del ochote?

—Ahí va: tenores primeros, Ramón Linazasoro y Antonio Sáinz; tenores segundos, Javier Olascoaga y Bonifacio Olaizola; baritonos, Ramón Múgica y Antonio Idiazábal, y bajos, Luis Arocena y Juan Polo. Todos pegamos el primer berrido en Rentería, excepto éste—y señalan a Linazasoro—, que suponemos lo haría en Pasajes...

Y el "interfecto", altamente ofendido, pero con un "huracán" terrible de guasa, dice que aún está por soltar el primer berrido. Y se lo creemos.

Continúa la charla.

—¿Vuestros compositores preferidos?

—Sin meternos con los grandes, Guridi y Almandoz.

—El mío, Manolete.

La salida del ochotista más alto—uno ochenta, por lo menos—es acogida con sonoras carcajadas.

—Pero, ¿qué? ¿También toreros?...

—También... Hay quien asegura que en estas Magdalenas el ochote se va a encargar de liquidar un Miura.

—No lo creas—me dice el "manoletista"—. Hay cuatro casados en el ochote y... todos con hijos. Los

toros desde la barrera y los cánticos a tono. Yo, por mi parte, me ofrezco—e invito a los demás a hacer lo mismo—para matar un toro cantando. Le suelto aquello de "Soy la calandria que llora..." y seguro que el toro se muere de pena al sentir llorar a la calandria. No me negaréis que esta modalidad de matar es más alegre, más lírica y menos peligrosa que la estocada.

Nos convenció a todos.

El ochote está perdiendo un tiempo precioso y optamos por dejarlos ya. Antes de hacerlo me dirijo a su director—que ya ha conseguido lo que quería respecto al doble fa sostenido—para despedirme de él y hacerle una pregunta.

—¿Satisfecho de sus muchachos?

—Muy satisfecho. Son unos chicos con afición por arrosos y otras muy buenas cualidades.

Un apretón de manos y le dejo.

Antes de traspasar la puerta que me dejará en la calle, pregunto a 'un ochotista:

—¿Vuestra mayor aspiración como cantores?

—Un gran deseo y una máxima aspiración: oír cantar a los monjes de Solesmes en su abadía y ver a Rentería convertido en un pueblo cantor; volver a poseer una masa coral como en los tiempos del glorioso Orfeón Renteriano; resucitarlo, para cantar mucho—mucho y bien—, para poder así añadir a la leyenda del escudo de nuestro pueblo una palabra más: "Noble, Leal y Cantora Villa de Rentería".

Y continúa el ensayo.

DON COMPAS DE COMPASILLO.

LABORATORIOS "HIMEX"

FABRICA DE PRODUCTOS PARA EL
LAVADO Y PERFUMERIA EN GENERAL

ESPECIALIDADES:

"Technical Powder Soaps"

para el lavado de la ropa en máquina y autoclaves

Jabones "HIMEX"

Pastilla "IDEAL"

imprescindible para limpiar toda clase de metales y
especialmente la platería

Perfumes "HIMEX"

TELEFONO 61 57

RENTERIA